



**Universidad del sureste
Campus Comitán**

Licenciatura en Medicina Humana

**Tema: Concepción mágico-religiosa
de la Medicina en la América
Prehispánica**

**Nombre del alumno: Carlos Rodrigo
Velasco Vázquez
Grupo "B"**

Grado: Segundo semestre

Materia: Antropología II

**Nombre del Docente: Sergio Jiménez
Ruíz**

Comitán de Domínguez Chiapas a 27 de febrero de 2022

Concepción mágico religiosa de la medicina en la América Prehispánica

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí nacieron sus concepciones metafísicas. Fue la tetrada tierra - fuego - aire - agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. El mendo ideológico precolombino se expresaba a través de mitos y creencias, muchos aún persisten en la América rural contemporánea; esta continuidad histórica demuestra su intensa fuerza vital.

La magia অপতেció simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos naturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista.

La teología prehispánica era panteísta y politeísta, así como la espiritualidad del medio natural circundante; en ese contexto, vinculaban los cataclismos y las enfermedades con el poder de sus "apus".

La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolombina. Existían dioses "buenos" que concedían bienestar (riqueza, salud y amor) y dioses "malos" que atraían la enfermedad y los cataclismos. La enfermedad - según sus creencias - provenía de estas divinidades que podían "dañar" o "poseer" al individuo, penetrar objetos, "sacar" el alma, etc.

Existían dioses rubias protectores cuya misión era mantener la vida humana sobre la tierra. Ometeotl actuaba en la fertilización; la diosa madre cuidaba del embarazo y el parto; también preparaba a las embarazadas en los baños de vapor mexicanos. El tipo de dioses "ofendidos" influyó en la clase de dolencia, por ejemplo a Tláloc ("dios del agua") se le relacionaba con el edema y la acitía; asimismo se creía que los ahogados y los fulminados por el rayo iban al primer cielo inferior, al Tlalocan, la morada de Tláloc.

(2)
La bipolaridad frío-caliente era un eje esencial del pensamiento médico prehispánico. Los antiguos americanos consideraban que la posesión por seres celestes se manifestaba como una enfermedad "caliente" y la posesión por seres del inframundo producía una enfermedad "fría".

Las enfermedades "autóctonas" fueron conocidas más por su rareza que por sus características semiológicas, por ejemplo el "man chouska" quechua y el nahuatl *nahualiztli* (enfermedades del ojo) podían corresponder a diferentes patologías, porque el *shaman* asignaba trascendencia a algún conocimiento que precedía la enfermedad. La *Enfermería* enfatiza que "las enfermedades no pasan de ser nombres de 'ritmos' o de causas fortuitas o coincidentes".

Otras enfermedades existían en forma endémica, produciendo ocasionalmente brotes epidémicos. Los antiguos mexicanos conocían estos fenómenos y designaban a las epidemias como *temoxali* y a los contagios como *temachcoac liztli*.

En todas las culturas humanas han existido sujetos con aptitudes para interpretar sueños y profecías, conocer la naturaleza de las plantas y observar el desplazamiento de los astros; esta sabiduría empírica era transmitida oralmente.

En la América prehispánica estas personas pertenecían a una élite privilegiada con estrecha vinculación con el poder político, eran considerados intermediarios entre lo divino y lo terrenal, hacían "hablar" a los oráculos e interpretaban sus "acopios"; además preservaban los mitos cosmológicos y la ideología imperante.

Algunos eran "elegidos" al nacer por determinación astrológica - o por haber sobrevivido a algún suceso sobrenatural, como la fulguración del rayo; al respecto Evamón Domínguez de Ayala señala: "Le hacen naps, los llamados hijos del rayo que son los mellizos, los nariz endida y los nardos de pie. Los gemelos, albinos, probados, enanos, entre otros, eran considerados como "señalados" por los dioses del México antiguo. Juanito de la Jena, un inquisidor de idolatría, escribió en 1626 "estos médicos o adivinos... son unos indios mal encaucados y señalados de naturaleza, o ojos o tuatos, y estos tales atribuyen la elección de su sacerdocio, o la gracia que tienen para curar a ciertos defectos que padecen."

Magia, brujería y hechicería son palabras que son necesarias definir; así, magia se refiere al sistema de creencias y prácticas rituales que actúan a distancia y que influyen sobre los fenómenos naturales; en cambio hechicería y brujería son poderes para "danzar" o hacer el mal a otras personas. También existían hechiceros (con poderes extra ordinarios) que podían contrarrestar los efectos malditos. Los hechiceros picles rojas (cobiertos con pieles de animales) al son de danzas y cánticos seían exorcizar a los malos espíritus. En Sudamérica los llamados "hupadores" succionaban a los malos espíritus.

La concepción dualista del cuerpo y el alma es universal y milenaria; en los pueblos picolombinos se consideraba al cuerpo como un receptáculo provisional del espíritu. La muerte era considerada como una circunstancia en el que uno se trasladaba a un mundo diferente, se pasaba de una vida a otra. La necesidad de una vida eterna venturosa, implicaba llevar objetos, alimentos y otros accesorios.

La antropología en México, desarrollo, crítica y conocimiento

1

¿Cómo fue que se desarrolló la cultura actual mexicana? ¿Es la cultura contemporánea que vive México algo puro, algo especial, algo único? Realmente no, porque es una mezcla de varias corrientes de pensamiento, de todas las naciones (colonizadoras) que tuvieron un encuentro o choque de culturas en algún momento del pasado. Porque sin querer o sin esperar, todas las culturas que tuvieron encuentro terminaron formando otras nuevas. Y en una de estas tantas, nació la cultura mexicana que también, con el paso del tiempo y de los años, fue tomando su propia identidad, con los elementos que sí eran propiamente suyos con todos aquellos normas y costumbres adoptadas, que al final dieron como resultado la cultura mexicana actual y en contacto la que el mundo conoce y de la cual todo mexicano tiene características que lo identifican.

En lo que corresponde a su construcción, la cultura mexicana pasó por varias etapas y de ese modo fue evolucionando. En cuanto este proceso, tiene sus características propias, como Manuel Gamio lo expresa, uno de los propósitos de la Constitución mexicana es la de convertir a todas aquellas corrientes distintas de pensamiento en una sola, lograr que las diferencias culturales que iban más allá de rasgos físicos y de comportamiento, o verse a sí mismo como único y diferente al resto, sintiéndose como algo ajeno a los demás y por ese sentimiento evitar mezclarse o sentir esa discordancia con los demás patriotas que ocupaban el mismo territorio. En el país, estaba marcado por lo que se el México del norte, el México del centro y el México del sur, si de tomar un ejemplo hablamos.

Manuel Gamio toma en cuenta también un término importante, que es el de raza, lo aborda y comienza a indagar en el

Existen entonces 3 elementos que forman una nación: Una sola lengua, una sola historia y de la construcción de un sólo territorio en el que los individuos no tienen algo más en común que el simple hecho de coexistir entre las mismas delimitaciones geográficas.

Manuel Gamio vuelve a enfatizar y resaltar la importancia que tiene la acción de "culturalizar" a todos los individuos de la nación de una misma manera. (¿Cómo es esto? pues esto es importante debido al poco sentido de pertenencia del que gozaban los habitantes del México de antaño.

¿Por qué es que Manuel Gamio enfatiza tanto esta parte? Porque es importante comprender el camino que tomó y por el cual tuvo que pasar no sólo una parte sino todo el territorio nacional (los habitantes) para que todos juntos llegarán a ser parte de una misma cultura pero aún más importante que ello, sentirse parte de una misma cultura, sin imponer la raza o ciencias propias, que todo individuo tiene y puede gozar.

Siempre se le ha tomado como el colonizador, al extranjero y al sujeto no indígena como el poseedor de proyectos civilizatorios. Y los exactamente estos aspectos los que comenzaron a designar a ciertos sectores de la población con un papel más "importante" y a otros pocos como menos "esenciales", lo que se traduce hoy en día como el racismo y xenofobia a los pueblos indígenas, que como acabamos de mencionar, tienen la particularidad o características de ser vistos como los ignorantes o como la civilización incompleta, como salvajes y sin uso de razón, cosa que se vive hasta nuestros días. Ese modo de pensamiento es el que se impregnó tanto en la cultura mexicana, no sólo de antaño sino que fue parte de la formación de la cultura en nuestra nación. Creo yo y pienso que en eso radica la ineficacia de todos los esfuerzos para terminar con esa brecha tan grande, que es la discriminación y el trato desigual para ciertos sectores de la población.

Referencias

Velarde, Ó. F. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. *Acta Médica Perú*. Recuperado el 27 de 02 de 2022, de <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>